

Radicalmente bolivariano, antiimperialista y revolucionario

Sesión especial de la Asamblea Nacional en conmemoración del 193º aniversario del II Congreso de Angostura de 1819

Hugo Chávez Frías





Radicalmente bolivariano, antiimperialista y revolucionario Comandante Presidente Hugo Chávez Frías

Sesión especial de la Asamblea Nacional en conmemoración del 193° aniversario del II Congreso de Angostura de 1819 - Casa del Congreso de Angostura, Plaza Bolívar, estado Bolívar - 15 de febrero de 2012

“Mi opinión es, legisladores, que el principio fundamental de nuestro nuevo sistema será inmediata y exclusivamente la igualdad establecida y practicada en Venezuela”.

Simón Bolívar, Angostura, 1819

“...aquí lo que hay son dos opciones: la yanqui, que es la misma opción burguesa, capitalista, retrógrada; y la que yo encarno: que es la opción del pueblo, que es la del socialismo, de la democracia verdadera, del desarrollo nacional, del potencial nacional, de convertir a Venezuela en una potencia en América Latina, una Venezuela independiente”.

Hugo Chávez, Angostura, 2012

Bolívar está más vivo que nunca

Agradezco mucho la deferencia que se me hace para dirigir unas palabras este día 15 de febrero al pueblo de Bolívar y al pueblo todo de Venezuela. Allá veo la bandera de las ocho estrellas; por cierto, la misma que decretara aquí Simón Bolívar por aquellos años.

Bienaventurados los pobres,¹ porque de ellos será el reino del Señor, dijo Cristo, el redentor de los pobres. No vino Cristo a redimir a los ricos; más bien vino a latiguarlos, porque las sociedades desde están divididas desde hace siglos. A las sociedades las dividió el sistema económico que se les impuso; eso es lo que divide. Ahí está el factor desintegrador más potente de cualquier grupo humano, de cualquier sociedad, el sistema económico, y de allí la evolución y la importancia de darse cuenta.

1. El presidente Chávez pronuncia esta expresión, desviando su discurso principal, al recibir una solicitud de ayuda social por parte de una familia humilde presente en el acto.

Bolívar se dio cuenta y aquí lo dijo con mucha claridad en esta. Ahí en ese salón donde se reunió un día como hoy, hace 193 años, el Congreso Constituyente de Angostura.

Cuando Bolívar vino aquí, cuántas cosas habían pasado, por cuántas cosas había pasado Bolívar. El camino de Simón Bolívar fue largo, en 1805, es decir, catorce años antes de Angostura allá en el Monte Sacro aquel joven de apenas 22 años lo dijo: “La misteriosa incógnita del hombre en libertad habrá de ser resuelta o solucionada allá en el nuevo mundo”.

Aquí, el hombre en libertad. A algunos les gusta hablar de libertad, pero a su manera. Bolívar tocó el corazón del problema de la fórmula del hombre en libertad: libertad con igualdad, porque sin igualdad no hay libertad que valga a los pueblos.

Bolívar ahora está más vivo que nunca, su idea, su pensamiento, su obra, su acción. Bolívar está aquí, vivo entre nosotros.

Como Tareck² nos recordaba, es el núcleo central del pensamiento bolivariano y por eso es que nosotros decimos, con argumentos muy poderosos, que la ideología bolivariana es el núcleo más duro, es el eje central del socialismo del siglo XXI en Venezuela, el socialismo que aquí estamos construyendo, la democracia socialista, el socialismo democrático, el nuevo socialismo.

Vaya qué importante. Por eso este día, no sólo para recordar el pasado, porque el pasado es el hoy y el hoy es el mañana, es un solo torbellino de cosas, como dice Nietzsche: “el eterno retorno”, el círculo, el torno.

La historia retornó y se hizo hoy presente y se seguirá haciendo presente en el devenir, porque el proyecto de Bolívar que aquí él esbozó, como dicen algunos historiadores, y él mismo lo dice luego, en el discurso que pronunció un día como hoy en este lugar, hace 193 años, pintó en profundidad su pensamiento político.

Yo creo que es el documento más completo en que está expresada esa ideología bolivariana; pero nosotros sabemos muy bien que esa ideología bolivariana, convertida en proyecto bolivariano desde entonces, no se pudo concretar, no se pudo realizar, fracasó. Y él mismo lo dice: “He arado en el mar”; se hundió aquello, no tuvo forma de hacerse realidad, no tenía viabilidad; no era viable en aquel momento el proyecto que Bolívar planteaba.

Manuela Sáenz lo dijo: “No era de este siglo Simón”; era de un siglo futuro, nació antes de su tiempo; y pareciera que fue verdad, aunque él jugó el papel que le tocó jugar, nuestro padre Bolí-

var; pero el proyecto bolivariano originario fue sepultado. Fue, incluso, falsificado.

La oligarquía apátrida y antibolivariana

La oligarquía venezolana, que traicionó a Bolívar y lo echó de Venezuela, terminó usando su propio nombre, lo convirtió en bronce, lo convirtió en un culto y utilizó al mismo Bolívar contra Bolívar, utilizó el nombre de Bolívar durante mucho tiempo para explotar al pueblo venezolano, para vender la patria a nombre de Bolívar.

Hoy Bolívar ha vuelto, dejó de ser la estatua de bronce y, fíjense ustedes, que casi ningún burgués hoy se atreve ni siquiera a pronunciar el sacrosanto nombre de Simón Bolívar, porque les da como piquiña. Les sale como llaga no sé dónde si hablan de Bolívar, no se atreven ni a nombrarlo y si lo nombran por alguna razón, harían como en el Llano se hace, cuando nombramos al demonio o nos santiguamos o cuando uno va a cruzar el paso del viento al sur del Arauca, que dicen que sale un muerto por ahí, sobre todo de noche.

Así hacen los burgueses hoy, si es que tienen que hablar de Bolívar se santiguan, si es que lo nombran. A ver si le sacan ustedes a algún burgués esa palabra o esas dos palabras: Simón Bolívar, porque Bolívar hoy como entonces, pero hoy más que ayer, define el rumbo.

Aquí estamos nosotros, los verdaderos bolivarianos; y allá está la burguesía antibolivariana, enemiga de Bolívar y del proyecto bolivariano, de igualdad, de libertad, de justicia.

Recuerdo que hace trece años y un poco más comencé mis palabras, en el Congreso Nacional de

entonces, con la frase inicial que Bolívar utilizó en ese discurso de hace 193 años, cuando dice: “Dichoso el ciudadano que bajo el escudo de las armas de su mando convoca a la soberanía nacional, para que ejerza su voluntad absoluta”; así comenzó aquel discurso aquí y termina después de darse un paseo profundo por la ciencia histórica, la ciencia política, por la ética.

Nosotros tenemos muchos años oyendo el discurso burgués de la unidad, ¡ay, cuidado! Cuidado con ese discursito burgués de la unidad. Es el discurso, además, que han utilizado a lo largo de la historia. Juan Vicente Gómez, por ejemplo, no fue sino un cachorro del imperio y un títere de la burguesía nacional y tenía sus asesores burgueses, y en alguna ocasión dijo: “Ahora en Venezuela no hay liberales ni conservadores. Todos somos venezolanos”. ¡Ay, cuidado con ese discurso de la burguesía!

Alí Primera cantaba la canción aquella del tiburón y la sardina: el tiburón que llama a la unión a la sardina. Ahora más que nunca es imperativo, por esa razón, poner en primer lugar las ideas. Yo defiende tales ideas. ¿Cuáles defiende la burguesía? ¿Cuáles son tus ideas, burguesía? Habla claro, burguesía. No vengas con cuenticos disfrazando tu discurso, burguesía apátrida, enemiga del pueblo, antibolivariana.

Te da miedo, burguesía, hablar claro. Quieres parecerte a Chávez. Burguesía, que mal te queda. Voy a repetir la canción aquella: “Al cura de San Juan de Dios le dijo a su monigote: por más que te tongonees, siempre se te ve el bojote”. Ahí va el bojote, el bojote de la burguesía.

Hoy más que nunca, Simón Bolívar seguirá imponiendo su idea, su razón, su verdad, su proyecto y hoy más que nunca los verda-

2. Tareck El Aissami, ministro del Poder Popular para Relaciones Interiores y Justicia, orador de orden que dio inicio solemne al acto conmemorativo.

deros bolivarianos y bolivarianas estamos llamados al argumento, a la idea, al estudio y a la batalla ideológica, ante aquellos que dicen que no tiene ideología.

Como decía Le Pen, un líder de la extrema derecha francesa que casi llegó a ganar unas elecciones: “Soy en lo social progresista y socialista, en lo económico soy de derecha y capitalista, y en lo político absolutamente nacionalista francés”. Con ese discursito logró seguramente engatusar o marear algunos sectores, quizás poco informados, del electorado francés y recuerdo que puso en jaque en una ocasión a quien fuera un bueno amigo nuestro en su momento, el presidente Chirac.

Es decir, en lo social soy socialista, en lo económico capitalista y en lo político nacionalista francés. Vaya, ese es como el monstruo de las cavernas. Un Frankenstein se queda corto.

El proyecto de Angostura ha vuelto

Vaya qué febrero este: primero de febrero, nació Zamora; 2 de febrero, comenzó este gobierno revolucionario hace trece años; 3 de febrero, nació el mariscal Sucre; 4 de febrero, Revolución Bolivariana hace 20 años; 12 de febrero, Día de la Juventud; 15 de febrero, día de Angostura; 27 de febrero, rebelión popular contra la burguesía, contra la oligarquía, contra el poder imperial.

Febrero, febrero, siempre febrero y a la mitad exacta de tus días, mes de febrero, aquí estamos en este acto conmemorativo, reflexionando, retomando, retornado el eterno retorno. Vuelvo con Federico Nietzsche, el retorno, el torno, la vuelta, el círculo, estamos en el corazón del círculo; el retorno de Bolívar, el eterno retorno del proyecto bolivariano.

Es este proyecto el de Angostura el que ha vuelto, porque en aquel entonces no pudo concretarse aquello que Bolívar dijo, por ejemplo, en esta frase memorable: “Mi opinión es, legisladores, que el principio fundamental de nuestro nuevo sistema será inmediata y exclusivamente la igualdad establecida y practicada en Venezuela”. La igualdad, la igualdad.

La burguesía dice: “Todos somos venezolanos”, eso es cierto; pero no dice “todos somos iguales, o todos debemos ser iguales”, precisamente porque la doctrina burguesa es la de la desigualdad, es la doctrina y la praxis de la exclusión. Ahora la señora burguesía anda lanzándole carantoñas al pueblo chavista. Casi que la burguesía se está declarando chavista también.

¿Quién te va a creer, burguesía, si te conocemos bien? Ahora sí los invisibles de 200 años tienen algún valor para ti, burguesía; ahora sí las hordas chavistas tienen algún valor para ti; ahora sí los niche, los vagos y maleantes, los hediondos, los tierrúos³ tienen valor para ti, burguesía. ¡No seas soberanamente hipócrita, burguesía apátrida!

La burguesía venezolana cree que el pueblo es pendejo, el pueblo ese irredento, ese pueblo que está batallando siempre, ese pueblo que interpela, que reclama, que exige y que batalla le va a dar una nueva lección este año a la burguesía venezolana, el próximo 7 de octubre.

Ya lo vamos a ver; ahora cuando, sobre todo después de las elecciones primarias, como dice Marciano en una columna de ayer o de anteayer, se han aclarado muchas cosas; ahora cuando ya la burguesía tiene su candidato;

pero no sólo la burguesía, los golpistas de abril tienen su candidato; el tirano Carmona tiene su candidato; los yanquis tienen su candidato; AD y Copei tienen su candidato. Porque el candidato burgués es todo eso y mucho más.

Es el candidato de la antipatria, del capitalismo, de los yanquis y nosotros, a esa burguesía la vamos a barrer en las elecciones de octubre de este año; la vamos a barrer electoralmente, democráticamente, pacíficamente, grandiosamente.

Sobre las elecciones del candidato opositor

El proceso electoral del domingo pasado. Por supuesto que todos los venezolanos —comenzando por mí que soy el Jefe del Estado— estuvimos atentos a ese evento; además, haciendo lo que nos correspondía según la Constitución, para facilitar ese proceso electoral de la oposición, al que yo no quiero quitarle ni restarle méritos.

Hay que felicitarlos, porque ese es el camino; el camino no es aquel de que la batalla final será en Miraflores y unos francotiradores y un golpe de Estado, no. Ese no es el camino; este es el camino y este es un éxito de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, esas elecciones internas de los partidos y grupos políticos, de la oposición y otros grupos más allá de lo político.

Además de eso, hay que decir lo siguiente: yo, por ejemplo, lamento mucho que la misma dirigencia opositora se encargó de manchar el proceso. Le voy a hacer un llamado a la oposición seria, a que se enserie cada día más o dejen ya de utilizar tantos argumentos falsos para tratar de justificar acciones que ellos toman, que

3. Forma despectiva de referirse a las personas que viven en barriadas con piso de tierra, en contacto directo con ella.

son injustificables, desde el punto de vista ético, desde el punto de vista político, incluso, porque ¿a quién se le puede ocurrir que los cuadernos donde están registrados los que votaron hay que quemarlos?

En verdad que eso suena como a fascismo. Es difícil entender eso.

Ahora, ¿qué es lo que dicen los voceros de la oposición? Mienten cuando dicen que es para proteger a los votantes. Yo pregunto: ¿y es que esos votantes fueron disfrazados? Cada día que pasa, los que están hablando de régimen dictatorial creo que ponen aun más el ridículo, sobre todo después de eventos como el del domingo pasado. Democracia, juego político, democrático, amplio, diverso; eso hay que seguirlo estimulando.

Algunos voceros de la oposición dicen que ellos ordenaron o decidieron quemar los cuadernos de votación para proteger a sus votantes de la persecución del Gobierno; pero, por favor, dejen de estar utilizando esos argumentos falaces. Aquí no hay ninguna persecución.

Si este “régimen”, como lo llaman, señores de la oposición, quisiera determinar el nombre de los votantes, miren que tendríamos bastantes maneras. Entonces, en aras de la seriedad, en aras de la ética política, de la transparencia, dejen de estar utilizando esas argucias.

Fueron los dirigentes de la oposición los que mancharon su propio proceso y, además, es muy lamentable. Como Jefe de Estado tengo que decirlo, que se les haya caído tan rápido la careta del respeto a las instituciones, eso es muy malo y es muy riesgoso, porque ayer vimos como un aquelarre, que incluso produjo una desgracia en Maracay la-

mentablemente, porque hay que decir la verdad. ¿Creemos en las instituciones o no?

Creo que un precandidato de uno de los partidos de la oposición —y creo que alguno y no sé si otro [*más*]— reclamaron. Eso es normal que se reclame. Hay gente que pide recuento.

Yo recuerdo a “Frijolito Primero”⁴ cuando hace ya catorce años le ganamos con 53 por ciento las primeras elecciones. Entonces, él pedía recuento. [*Es*] el derecho a pataleo en muchos casos; en algunos pudiera haber razón de alguien para decir: “miren, yo tengo una duda aquí”.

Vino uno de esos precandidatos de la oposición —no fue del Gobierno— y solicitó una medida ante el Tribunal Supremo de Justicia, el cual tomó una decisión y ahí se armó la locura, se volvieron literalmente locos otra vez retando al Estado, acusando al Gobierno, “la dictadura” otra vez. ¡Qué rápido se les cayó la careta!, diciendo que ya habían quemado todo. Han podido responder de otra manera.

Eso es muy grave, porque es de nuevo el 11 de abril; es de nuevo la quema de las leyes del 2001, y algunos medios de comunicación alentando el aquelarre, creando un clima de desestabilización, haciendo llamados al desconocimiento de las instituciones del Estado nacional. Eso no se puede hacer, eso no se debe hacer en democracia. ¿Qué ejemplo puede dar un liderazgo así?

Yo recuerdo cuando, siendo yo Presidente ya de la República, el Tribunal Supremo (hace 13 años) tomó una decisión: ordenó modificar el decreto aquel llamando a

Constituyente y yo, siendo Jefe del Estado, fui el primero en dirigirme al país y dije, aunque no estaba de acuerdo: “Es el máximo Tribunal. Vamos a cumplir con la orden emanada”. Eso es lo que tiene que hacer un líder verdadero y no llamar al desconocimiento.

Cada vez que pasan estas cosas, la oposición venezolana se continúa deslegitimando en su pretensión de volver a gobernar este país, porque imagínense ustedes lo que ayer hicieron al respecto de este hecho cuando no era una cosa del otro mundo. Ahora, si los dirigentes de oposición se atreven a retar en este caso al Tribunal Supremo de Justicia descaradamente y decir que es una ridiculez y burlarse, incluso, que ya eso lo quemaron, ¿cómo serían si fueran gobierno otra vez?

Por eso es que más nunca volverán a ser gobierno en este país. Más nunca. No tienen moral; no tienen cómo ser gobierno en Venezuela, señores de la burguesía, señores de la oposición. No tienen y no lo van a hacer. Siguen arremetiendo contra las instituciones.

El domingo en la noche llamé a algunos compañeros, y el lunes también, para decirles que se está acusando que los 3 millones de votos, que sumados todos los candidatos a presidente sacaron, los inflaron. Yo dije: “Eso no es asunto nuestro, en verdad. Eso es un asunto de ellos”, y sugerí enfocar la médula del problema.

Yo no ando muy dedicado a estar pendiente de lo que hace la oposición, que si sus candidatos, que si quien va a ganar, quién no va a ganar; que si inflaron los votos por allá, en una mesa. Lo único que les digo a los infladores de votos es que el 7 de octubre habrá, como manda la ley, en cada mesa una captahuellas. Eso sí es verdad que va a ocurrir el 7 de octubre.

4. Se refiere al otrora candidato presidencial Henrique Salas Römer, quien perdió la contienda electoral ante el triunfo del presidente Chávez, en las elecciones presidenciales de 1998.

Ahí conseguirán las captahue-llas y no se quemarán los cuadernos tampoco y habrá auditoría previa, durante el acto y a posteriori. Y a cualquiera que reclame, se le recibirá su reclamo. En una democracia eso tiene que ser así.

¿Cómo tú vas a explicar eso de que vamos a quemar rápido? Y vean lo que pasó, mandaron a quemar apurados y salió un carro volando y llegó la policía, y entonces unos señores protestando. Se negaban a entregar los materiales, y los cuadernos [*electorales*] estaban metidos en una camioneta. No los habían quemado. Es mentira eso que dijeron, que “ya fueron quemados todos”. Mentira, se apuraron a quemarlos; eso sí, desesperados como un aquelarre. Eso es sospechoso.

Ya van a decir que es culpa de Chávez. No sean hipócritas, digan la verdad. ¿Van a seguir usando a Chávez para justificarse? Porque eso es lo que ha pasado en todos estos años. Viene un corrupto de la oposición y se va del país y dicen que es un perseguido de Chávez, un preso político.

¿Cómo se va a estar incitando a quemar, a desconocer las instituciones? Es decir, ¿vamos a hacer juego político, democrático o qué? Y es muy peligroso, porque eso es alentar precisamente el fascismo, quienes hablan de democracia y quienes nos acusan a nosotros muchas veces de fascistas o de dictadores o de tiranos.

Querían quemar la grúa. El hombre [*el conductor*] arranca nervioso y, más adelante, lamentablemente atropelló a un muchacho que iba en una bicicleta. Me informó Diosdado que era un estudiante de la Universidad Bolivariana en Maracay.

Yo sigo diciendo que nosotros somos la garantía de la estabilidad en este país, y que la burgue-

sía sería la garantía de la inestabilidad. Yo creo que, en verdad, la burguesía sería en Venezuela debería meterse a chavista. Yo los invito, pero no para montarse una máscara; no. Porque el chavismo en Venezuela garantiza la estabilidad, la paz; ahora, mañana y para siempre.

EldiscursodeWashington desplegado en Venezuela

Lamento mucho, como jefe de Estado, como demócrata, como Presidente de la República, que algunos sectores de la dirigencia opositora hayan incurrido de nuevo en un aquelarre y, además, acusando al Gobierno, y a mí también, por supuesto, en vez de asumir sus responsabilidades.

¡Qué bueno lo que ocurrió el domingo! Aun cuando la dirigencia opositora no termina de declarar con firmeza su apoyo y reconocimiento al Consejo Nacional Electoral, sino que siempre hay un guabineo⁵ ahí.

Creo que al pueblo venezolano le interesa saber, hoy más que ayer, ahora cuando la burguesía tiene ya su candidato, cuando la derecha ya tiene su candidato, cuando el capitalismo tiene ya su candidato; les interesa saber a todos los venezolanos y venezolanas si estos dirigentes y su candidato van a reconocer los resultados de las elecciones del 7 de octubre.

Sería bueno que respondieran si lo van a reconocer y no estar guabineando, sin condiciones, no hay condicionamiento que valga. Yo lo digo sin tapujos: sea cual fuere el resultado de las elecciones del 7 de octubre, ¡seré el primero en reconocerlo!

Y ese proceso va a ser regido, porque quien tiene que regirlo no es el Pentágono, ni la Casa Blan-

5. Esquivar una responsabilidad. Proviene del pez guabina, muy escurridizo.

ca, ni la ONG no sé cómo se llama. No. Es el Consejo Nacional Electoral, ese es el organismo que tiene que regir todo el proceso electoral y todos los procesos.

No voy a hablar de fraude en las elecciones de la burguesía. Allá ellos. Pero sí voy a alertar, a partir de hoy, aun cuando no estoy en campaña todavía. Nosotros tenemos que denunciar desde ahora mismo no el supuesto fraude, ese es un asunto interno de una oposición que, sin duda, está conformada por algunos grupos que se acostumbraron toda la vida a aquello de que “acta mataba voto”, votaban los muertos, votaba éste, gente que votaba con diez cédulas y votaban diez y quince veces. ¡Acta mata voto! Yo lo vi, con estos ojos, cuando era un joven teniente y capitán, y me tocó actuar varias veces en el Plan República.

Felicito a Rangel⁶ por el apoyo que dio la Fuerza Armada, como manda la Constitución, al proceso electoral interno de la oposición. Por los reportes que tengo pregunté ayer: “¿Algún dirigente de la oposición le hizo algún reconocimiento a la Fuerza Armada, al CNE?”. Algunos por ahí, pero siempre con un guabineo. ¡¿Hasta cuándo?! ¿Hasta cuándo utilizar la mentira como arma envenenada contra instituciones, contra gente sería, sólo por satisfacer a la embajada yanqui en Caracas y a los que financian? ¿Será por eso?

Porque al general Rangel ¿de qué lo acusan?, ¿dónde está una sola prueba? Algunos sectores adversarios, enemigos de Venezuela, lo señalan de apoyar el narcotráfico. Los yanquis lo tienen en una lista. ¡Es totalmente falso! Bueno, a mí también me tienen en esa lista, que si apoyamos la narcoguerrilla, al terrorismo...

6. General en jefe Henry Rangel Silva, actual ministro del Poder Popular para la Defensa.



¡Yo lo que hago es un llamado a la seriedad! Y sobre todo, al respeto a la institucionalidad. Y lo hago desde mi posición de Jefe de Estado, y tengo moral para hacerlo, para llamar al respeto. Porque eso es básico, si queremos preservar lo que hemos venido logrando, la estabilidad política.

Hay que recordar cómo estaba Venezuela hace veinte años atrás, una inestabilidad terrible, a punta de guerra civil; una pobreza infinita, una miseria sin límites. La burguesía ahora quiere enmascararse y decir que es una burguesía progresista. ¡Vaya! ¡Una burguesía progresista! Entonces, súmense pa' acá; súmense al chavismo.

Entonces, ese sí es el fraude al que nosotros, los bolivarianos, los revolucionarios, y yo como Jefe de Estado y actor político, estamos obligado a señalarlo, porque hay una gran operación que se está montando para tratar de engañar, para tratar de hacer un gran fraude en el discurso; en la propuesta muchas veces banal,

superficial, un discursito de que: “No, aquí cabemos todos: tiburón y sardina...”.

Sí, sí caben, pero despreciando las luchas del pueblo. Hemos comenzado a oír de nuevo aquella frase muy neoliberal: “No, el Estado promotor, pero el Estado no debe meterse en la economía”; “las expropiaciones son dañinas para el país, hay que devolverle todo eso al sector privado”; “que Pdvsa, hay que darle más participación al sector privado, que Pdvsa no debe meterse en el trabajo social, esa no es su función...”. Como pretendiendo quitarle al pueblo lo que del pueblo es.

Pdvsa, entiéndanlo, es del pueblo. No es ni será más nunca de la oligarquía ni de la meritocracia, ni de la burguesía. Ni de los yanquis. Ahí está, no se van a poder disfrazar.

Yo, candidato ya, soy radicalmente de izquierda, radicalmente socialista, radicalmente revolucionario, radicalmente antiimperialista, radicalmente comprometido con el pueblo venezolano

y, especialmente, con los más humildes, con los excluidos de siempre, con los que más han sufrido, con los que sufren. Radicalmente bolivariano.

Simón Bolívar es mi líder fundamental. Ese soy yo, el candidato Hugo Chávez; los demás que salgan. Y el pueblo que decida.

Uno de los errores que ha cometido la burguesía con mucha frecuencia es subestimarnos a nosotros. A mí me siguen subestimando. Nosotros no debemos caer en ese error; no debemos subestimar a la burguesía y sus tácticas, sus estrategias, todo el dinero que tienen, el apoyo de muchos medios de comunicación, el apoyo del imperio y los aliados del imperio en este mundo; pero nosotros, con toda esa fuerza que tiene la burguesía, con todo ese empeño que han hecho y que seguirán haciendo, con toda esa campaña engañadora que han puesto en marcha, nosotros —se los digo suavemente— el 7 de octubre les vamos a dar otra *pela* más, a nombre de Simón Bolívar,



a nombre de la dignidad de este pueblo, a nombre de la verdad, a nombre del futuro de Venezuela.

Aquí hay dos opciones: no es una, como pretende la burguesía engañar. No, no somos la misma cosa. Aquí estamos los patriotas, los que amamos de verdad esta tierra, y los que hemos dedicado la vida entera a la redención de nuestro pueblo; y allá está la burguesía, su candidatura, su discurso y sus engaños.

Socialismo del pueblo o capitalismo burgués

Yo les decía hace ocho años, cuando los invité a la Batalla de Santa Inés, cuando la oligarquía logró (gracias a un avance de la democracia participativa y protagónica) la recolección de firmas para el referendo revocatorio, cosa que no se atrevieron ahora en este período constitucional, a pesar de que dicen que son mayoría.

Recogieron las firmas, a pesar de las firmas planas, a pesar de aquel aquelarre en que se convirtieron las firmas itinerantes, firmas planas y no sé cuántas cosas más, pero al final recogieron las firmas. Bien, quedaron muchas dudas, pero se aceptó aquello, 20% del registro electoral; fueron 3 millones y pico. Por eso, en verdad, aquí nadie debe sorprenderse de que hayan botado 3 millones de opositores el domingo que pasó.

Si es que hace ocho años recogieron más de tres millones de firmas; si es que hace un año y unos meses ellos lograron como cinco millones de votos y en las elecciones del próximo octubre, eso es lo que van a sacar, yo estoy seguro. Van a sacar entre cinco y seis millones de votos, pero nosotros vamos a sacar entre ocho y nueve millones de votos, así de sencillo. Más nada.

Eso es todo, eso está escrito ya. Eso está ahí, no va a cambiar, pero ni que hagan lo que hagan, y además ya empezaron a quejarse algunos de que “Chávez está abusando de su poder”, que “Chávez está utilizando recursos del Estado para su campaña”. Yo no ando en campaña.

Yo entraré en campaña en los próximos meses y cuando entre en campaña, ustedes saben cómo soy yo: voy al galope, caballería al ataque, ese es mi estilo; a pesar de que ya voy a cumplir 58 años, pero ese es mi estilo, a la ofensiva, yo soy de tanque, de blindados, de caballería.

Por eso decía: no ando en campaña, ando haciendo reflexiones sobre los eventos políticos, y, de vez en cuando, me reservo el de-

recho de responder las ráfagas permanentes que sobre mí caen a diario por la prensa escrita, por radio, por televisión.

Entonces, aquí lo que hay son dos opciones: la opción yanqui, que es la misma opción burguesa, capitalista, retrógrada; y la opción que yo encarno: que es la opción del pueblo, que es la opción del socialismo, de la democracia verdadera, del desarrollo nacional, del potencial nacional, de convertir a Venezuela en una potencia en América Latina, una Venezuela independiente. La independencia o la colonia, dijo Tareck, la patria o la no patria, la potencia o *El país portátil*, un libro que me regaló esta mañana mi general Jacinto Pérez Arcay.

Son esas dos opciones: la del capitalismo, la que pretende restaurar en Venezuela el modelo capitalista, fracasado (vean a Europa cómo está, vean Grecia, España, Italia, Inglaterra, Francia, Estados Unidos); ese modelo fracasó; entonces, son esas dos opciones nada más.

Yo, con la espada de Bolívar, la espada libertadora, la espada heroica, ¡Bolívar en mis manos está tu llamarada!, y te juro, Libertador, con tu espada en mano, que conduciré este pueblo a una nueva victoria el próximo 7 de octubre! En honor a Bolívar, a la ideología bolivariana, a la independencia nacional.

***¡Los que quieran
Patria, vengan
con Chávez!
¡Iremos con Bolívar!***